

*El empleo de una amplia gama de productos químicos para combatir las plagas y destruir las malas hierbas constituye un aspecto importante de la práctica agrícola, tanto en los países desarrollados como en los que aún están en desarrollo, y contribuye a aumentar el rendimiento de los cultivos y a reducir las pérdidas tras la recolección. Sin embargo, el uso creciente de estos plaguicidas ha suscitado una inquietud general con respecto a sus posibles efectos nocivos en la salud humana. La situación es tanto más alarmante cuanto que no se dispone de datos fidedignos sobre las consecuencias a largo plazo de la exposición a los plaguicidas.*

*En la presente publicación se examinan los conocimientos actuales sobre los efectos de los plaguicidas en la salud y sobre el grado de exposición a que están expuestos diversos sectores de la población, haciendo hincapié en la necesidad de reducir al máximo el número de intoxicaciones por plaguicidas, que actualmente ascienden a varios millones de casos anuales. Con este fin se requiere la colaboración de los gobiernos, la industria, las organizaciones no gubernamentales y los institutos de investigación a fin de obtener los datos básicos necesarios, promulgar una legislación apropiada, dar a conocer los riesgos de los plaguicidas y formar y supervisar adecuadamente a los trabajadores agrícolas.*